

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 8
APARTADO 282

LA FE QUE SALVA

NO LO ENTENDEMOS

Hemos leído cuidadosamente el editorial de «La Epoca» de anoche, y nos ha hecho sonreír. El órgano oficioso del Gobierno comenta, no ya las tan censuradas filias y fobias sentimentales, sino las fobias y filias de posterior creación, llamadas patrióticas, que se fundan en la creencia de que, uno u otro grupo de beligerantes, puede darnos, gratuitamente, el maná, después de la guerra. En esta parte crítica, «La Epoca» discurre con lucidez; pero sus juicios, estimables, son endeble, por carecer de fundamento y descansar sobre supuestos falsos. Nosotros, desarmados por las filias y fobias sentimentales, no admitimos otras dentro de la neutralidad; ni existen. Aliados y germanófilos, los prácticos, son intervencionistas; los primeros, nosotros, francamente, gallarda y patrióticamente; los germanófilos, con la careta cobarde de neutrales.

Es preciso, pues, plantear el problema en los verdaderos términos. No se trata de sentimentalismos ahora, sino de procurar para España el mayor bien posible. Esto es lo político y lo patriótico, y así circunscrita la cuestión, no hay, ni puede haber, más que dos términos antitéticos precisos, concretos: intervencionistas y neutrales.

El Sr. Lerroux, por lo que a la parte más sensible de los aliados se refiere, declaró sin eufemismos que, político antes que partidista, si a España pudiera convenir prácticamente aliarse con Alemania, defendería la alianza. Quiere decir esto que somos esencialmente intervencionistas; porque, si hemos de esperar recompensas ulteriores, es preciso ofrecer y prestar concursos previos. Nada se nos dará de grado ni por aliados ni por austro-alemanes—decir otra cosa, es engañar al país,—todo lo que obtengamos, hemos de merecerlo, de ganarlo por nuestro propio esfuerzo. Esto pensamos los intervencionistas; los neutralistas quizá piensen lo contrario, aunque nosotros creemos que no piensan nada.

¿Cuál es el criterio de «La Epoca»? Dejémosle la palabra:

«No puede negarse que en los países hay de hecho corrientes de simpatía, lazos espirituales; pero el radio en que éstos actúan con eficacia es muy reducido. Llegar hasta donde aparece la propia conveniencia. Ni las alianzas políticas ni los tratados comerciales se hacen por simpatías, sino por egoísmos.

Esos germanófilos y aliados de nuevo cuño creen que Alemania, Inglaterra o Francia, porque sí, van a otorgarnos tal o cual cosa, y no piensan que en política exterior es más provechoso merecer que pedir.»

Exacto. Lo mismo decimos los intervencionistas. Hay que merecer, porque, pedir de gracia, es en asuntos internacionales, igual que ladrar a la luna. Pero ¿cómo se merece? Aquí ya sonreímos leyendo «La Epoca». Para el colega, se merece teniendo fe, con la fe salvadora; «fe con la que debemos nutrir la voluntad y... lo demás vendrá por añadidura». Pero ¿cómo, cómo vendrá lo esencial y la añadidura con la fe? ¿Lástima que «La Epoca» no pueda ser intervencionista! Si no escribiese bajo la guardia del «vade retro» de la intervención, además de plantear lógica y racionalmente las premisas, llegaría a la conclusión que nosotros propugnamos. Pero «La Epoca» arrastra la cadena de la neutralidad, y cuando discurre con mayor lucidez, tiene que guillotinar brutalmente su raciocinio.

Hablemos de la fe que salva. ¿A qué fe alude «La Epoca»? ¿Alemania se reconstituye después de Sena y lo mismo hace Francia a seguida de Sedán. A los dos pueblos los salvó la fe. ¿Por qué no ha de ocurrirle igual a España?—esta es la pregunta que plantea «La Epoca». Muy sencillo, sofisticado colega, por lo que atañe al momento presente. La reconstitución de Francia y Alemania, es algo así como la cristalización en las virtudes de ambos pueblos; y, en lo social, como en lo físico, la cristalización requiere tres condiciones: tiempo, espacio y reposo. Con las tres contaron Francia y Alemania, luego de sus «debacles». ¿Le ocurre lo mismo a España? En intensa y profunda conmoción Europa y desbordadas las fuerzas de las naciones más pujantes, ¿cuánto tiempo, espacio y reposo España para que cristalicen sus virtudes? ¿No hemos de vernos, a pesar nuestro, perturbados en la obra de reconstrucción de energías y cristalización por la fe, a que nos invita «La Epoca»?

Esa fe, en contra de lo que opina «La Epoca», ha de ser práctica y no teórica. No somos el único pueblo que se vio alejado del conflicto, cuando éste surgió. ¿Cómo han resuelto y están resolviendo su problema los otros pueblos, que tienen fe en sí mismos? Ninguno se aferra a las filias o fobias sentimentales; todos coinciden con nosotros, y ahora con «La Epoca», en que nada se les dará de grado, sino que todo han de merecerlo. Italia, con fe, ha hecho valer su intervención, inclinándose del lado que le ofrecía mayores beneficios. Los pueblos balcánicos, cotizan en laboriosas gestiones diplomáticas su concurso. Entre las naciones se ha abierto una subasta—aunque la palabra dispone en la formidable tragedia—y se disputan voluntades por pujas. Los pueblos

EL RADICAL

Diario Republicano

CRONICA

El feudo

Culebreando por entre castaños de vigorosa reciedumbre, va el auto; ya es una honrada de miedosa sima; ya un picacho, alrededor del cual, semejante a bandadas de palomas, flotan las nubes.

La marcha es vertiginosa, no da tiempo a precisar detalles, y así, una capilla del camino se ayunta con una bolera en la que los mozos se divierten, o con la puerta de una lonja donde se ve un cura, un labrador y un civil de blanco mostacho y cara fosca.

—¡Pronto llegamos!—dice un compañero de viaje que también va a Comillas.

Miro y remiro por la ventanilla, en busca de algo típico, en busca de algo montañés. Estas montañas y estos prados igual son que los prados y montañas astures; no hallo diferencia ni aún en las gentes, sonríen con igual dulzura y su palabreo es igualmente amable.

—Ya se ve Comillas, mire!...

De momento no distingo nada; tras ojear con ansia, veo allá en lo fondo, algo como una plancha que reluce, es el mar. Sobre un monte muy elevado advierto un gran edificio. Es el Seminario.

Aspecto tiene de cuartel.

—Cerca de dos mil muchachos—dice el compañero de viaje que es comisionista de vinos—viven en él. El marqués lo construyó.

Ya no le veo. Un rápido descenso, nos conduce a una ancha carretera y luego a un pueblecito que no pregunto cómo se llama.

—¿Usted sabe—interrogo a mi amable compañero—cómo estando Comillas en el trazado del ferrocarril de la costa, no pasa éste por ella?

—No quiso el amo; no quiso el clero. Ferrocarril es progreso, y el progreso es insulto en Comillas...!

Cuando el horizonte vuelve a ser limpio, veo el pueblo todo.

Ya anochece y el mar es negro como las sotonas de los irreflexivos que llenan el Seminario.

La carretera está en descenso. A mi derecha rompen las olas contra el acantilado. Las primeras casas del pueblo salen a recibirme. Un palacete luce su arte de confitura sobre un montículo verdegal. Tras el coche, corren unos rapaces, gritando:

—¡Ya estamos en la plaza!

Encuestada es. Al frente una vieja casaca que dicen Ayuntamiento; a la izquierda, la iglesia de tiempos de los moros, ennegrecida por el tiempo, y a la derecha, la oficina de Correos; de piso bajo y corredor a la moda, donde un hombre alto y rojo, lee.

Deschendiendo llevo a mi hospedaje.

Un hombrecillo jorobado y una viejecita amable salen a recibirme. Son los posaderos; cuando les digo que de Madrid, dejan la sonrisa y pónense más fea careta.

Como sin gana. En la mesa se sientan frente a mí un hombre cojo y un muchacho de quebrado color. El muchacho es pintor que trabaja en el palacete del señor marqués, el hombre cojo, zapatero.

Hablamos de diversas cosas. Mi charla gusta a una moza de abultados pechos que nos sirve; cuando la miro, baja la vista y un color de granada enciende sus carrillos.

¿Cuánta inocencia!

Duermo mal, y antes de amanecer salto de la cama.

¿Adónde camino? Sin preguntar subo la pila calle que antes bajé y por la rotura de un muro, veo el mar. Sigo adelante. Una plazoleta bien cuidada y muy limpia, preséntase ante mis ojos.

Crecidos árboles dan sombra; unos jardincitos danle alegría.

En el centro de la plazoleta, que es con balcón al Océano, hay una estatua.

¿De quién? Un muchacho, al que regalo una perona, me lo dice.

—Es la estatua del padre del señor marqués, del que fue el primero, ¿sabe?

—¡Ah!

—¡Arrepárese! esto—y me señalaba la base—es la proa, y esto, la popa de un barco, ¿sabe? Como el primero de los señores marqués tenía barcos, pues por eso...

—Y el de ahora también.

—Pues... también por eso... ¡Digo yo!

Sobre una piedra ennegrecida por el tiempo y los aires del mar que, como el muchacho me indicó semeja un navío, levántase un pilar, una especie de columna románica, y sobre el capitel una figura de bronce. Es la estatua de Antonio López: tabaquero, negro y señor feudal de uno de los más bellos rincones de la montaña santanderina.

—Cuando pasa por ahí enfrente—y el niño ciceroneo señala al mar—algún vapor de la transatlántica, se arrima lo más que puede, y saluda con un disparo que paez de cañón.

—¿Saluda? ¿A qué? ¿Por qué?

—Toma, a la estatua... ¡Es el amo!

Bajé hasta el arsenal. Nadie.

—¿Cómo? ¿No veranea nadie aquí?

—El señor marqués...

—¿Nadie más?

—Los señores parientes del señor marqués.

—¡Mire!... Allí tié el palacio...

Siempre en lo más alto y cara a cara al Seminario que fundara, tiene el de Comillas su vivienda; regia es, soberbia, elegante y rica.

—¿Podré ver su interior?

En la mesa, el hombre cojo me dice:

—Lo creo difícil! ¡Hay tanta riqueza adentro...

—¿Por qué me habrá tomado esta gente? No hago caso de las palabras del zapatero, e insisto.

—Puede que éste—y el hombre señala al muchacho de quebrado color—pueda hacer algo. Trabaja en el palacio...

—Yo lo diré al guarda mayor...

La criada me mira con curiosidad, pero con desconfianza. Para estas aldeanas tan cristianas, un hombre que escribe en un papel republicano, es cosa de miedo.

—¿Qué leen ustedes aquí?

—La Voz Montañesa.

—El Cantabrio, no?

—Es del diablo, el papel ese...

Ni El Liberal, ni El País y menos aún EL RADICAL, se leen en Comillas. Nada que tenga tinte moderno y progresivo, tiene entrada en el feudo.

—¿Dónde puedo tomar el café? pregunto.

—Aquí café establecimiento no hay.

—¿Y teatro?

La moza me mira con fiera y exclama: —¡Arreñego del demonio! ¿Teatro? Eso no. Cosa es de pecado y no lo tenemos...

Salgo y en la plaza me paro a observar. La gente me mira desde el quicio de las puertas.

La fachada del Ayuntamiento que cuida el solo guardia que hay en la aldea, luce cuatro escudos, al parecer, nobiliarios. Nueva decepción; los cuatro escudos son otros tantos históricos de cuatro obispos hijos de Comillas, que se hicieron famosos en sus tratos para con los tagalos: pseudo-inquisidores al servicio de la madre España, y en nombre de una religión que dice: amaos los unos a los otros...

—¡Pobre Rizal!

En la mesa, dicen: —Mañana llega el señor marqués.

Y me entero, que un repique de campana, en la capilla de su palacio, indicará la recepción, y a ella irán, como ante un trono, las autoridades de la villa.

Dicen luego de las bondades del señor marqués; hablan de su caridad y desprendimiento.

—Si por su limosna no fuera, cuánta gente moriría de hambre...

—¿Y dice usted—pregunto yo—que el palacio está lleno de riquezas?

—Sí.

—¿Y que la gente vive casi toda de la caridad del amo?

—Sí.

No quiero preguntar más, ni hablar más. Seguramente diría cosas que me proporcionarían disgusto.

—Prepare usted—digo a la patrona—mi cuenta.

¡Escapo!

—¿Tan pronto?—díceme sonriendo la moza. —¿Sin ver el palacio? ¿Sin visitar nada?

—¿Qué pueblo es este? ¿Quién es esta mujer? ¿Qué espíritu hipocritamente burlón habita aquí?

—Sí; me voy. ¿En Comillas me ahogo!

—¿Y dónde va?

—Voy a otras partes; donde no haya tanta servidumbre; donde la gente no funde su vivir en la liviandad denigrante de la limosna; donde el pensamiento sea más transparente y menos asustadizo...

Dejo a mis oyentes con un palmo de boca. La moza de carrillos de manzana dime en tanto hago la maleta.

—No marche! ¡No marche...!

—¿Por qué? ¿Deseas que me quede?

No sabe contestarme; pero en sus ojos veo una inquietud y una angustia peligrosas.

En broma, la digo: —¿Le gustaría vivir en Madrid?

Sus ojos se abren con ansia; su boca respira con ahogos.

—¡Madrid!—dice.

—¿No te gusta esto? ¿Te aburre el poblacho? ¡Dímelo!

Y ella sólo responde obsesionada: —¡Madrid! ¡Madrid!...

No quiero aumentar con palabras su turbación, ni con descripciones, su rebelde deseo; pero mirándola, pienso en el palacio del señor, en los obispos que conquistaron la gloria, en el Seminario que, como almena, se levanta en la montaña, y siento ganas de decirle:

—¡Prohíba de ti! Huye de este pueblo que huele a muerto, y ven a donde la vida, vive. Deja esas miserias, y muestra tu cara al placer, que si es pecado acogerse a las banderas del amor, mayor lo es criarse para un cura libidinoso y brutal que con pezuñas de gocho no te hará ver sino lo repugnante del pecado.

Pero nada la digo.

Siga la moza viviendo entre montañas y entre hipocresías, que si ella es rebelde, un día levantará el vuelo y, alejándose del feudo comillesco, vendrá a la ciudad.

El viaje ha sido perdido; no creí encontrarle en la tierra de los Velarde con un tan gran rebaño de borregos.

—¡Pobre y triste pueblo el de Comillas! ¡Cuánta lástima te tengo!

Esa es mi limosna.

Fernando MORA

El conflicto de Reus

(POR TELEGRAMA)

REUS, 4.—Continúa en el mismo estado el conflicto de Reus.

La Comisión de huelgas ha celebrado hoy otra reunión con los patronos, sin que hayan llegado a ningún acuerdo.

Para tratar de la cuestión de los esquirols, celebraron hoy reuniones los diferentes gremios.

Para esta noche tiene convocada otra reunión la Comisión de huelgas.

A ella asistirá la Comisión de patronos del Centro Industrial Mercantil, que deberán constatar en definitiva, si aceptan o no las bases presentadas por los obreros.

Si que pueda afirmarse que venga una pronta solución, las impresiones son más optimistas que en días anteriores.

Los conductores de carros que marchaban a Barcelona con frutas y hortalizas, se han visto sorprendidos en las carreteras por grupos de huelguistas que les invitaban a que retrocedieran.

Los más accedieron a los deseos de los obreros, y los que no lo hicieron, continuaron el camino, protegidos por la Guardia civil.

La Comisión de huelga visitó a los obreros tipógrafos, que como dijimos, reanudaron ayer el trabajo, invitándoles a que lo dejaran, negándose a ello los obreros.

RECAUDACION DE AGOSTO

Once millones menos

En el ministerio de Hacienda han facilitado ayer los datos de recaudación del Tesoro durante el mes de Agosto último.

Por todos conceptos, excepto Aduanas, hay una baja de 991.885 pesetas, y por Aduanas se eleva ésta a 10.183.507.

El total general es el siguiente: En Agosto de 1914 se recaudaron 127.933.923 pesetas, contra 116.750.631 en igual período del año actual, determinándose una disminución de 11.174.992 pesetas.

Acusan alza de 1.404.581 pesetas en provincias todos los conceptos, excepto Aduanas, achicando, alcohols y azúcares, los cuales se determinan en baja de 9.633.107. También experimenta descenso de 2.631.522 el Timbre y 336.591 los Tabacos.

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CA-
TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO, 1.321

AL MARGEN DE LA GUERRA

La ceguera de Alemania

La conducta de Alemania causa al mismo tiempo indignación y sorpresa: indignación, porque apela en esta guerra a procedimientos que las naciones civilizadas rechazan; sorpresa, porque razona de un modo extraño, niega la evidencia e interpreta los hechos más sencillos con una extravagancia incomprensible. O no somos capaces de entender lo que nos dicen sus hombres, porque nuestro cerebro es el de una raza inferior, o la mentalidad germana, influida por infinitos errores que tienen su origen en una vanidad sin límites y en una confianza ciega en su superioridad, es una mentalidad sui generis que mucho se asemeja a la demencia.

¡O están locos, o somos tontos! No hay otra solución.

El príncipe de Bülw decía hace poco que no comprendía por qué Alemania tenía tantos enemigos, y al quejarse del odio que había provocado se refería, no sólo a las naciones beligerantes, sino también a las neutrales. Si es cierto que los alemanes no se explican ese odio, resulta evidente que están ciegos, que su mentalidad es completamente distinta de la mentalidad de los demás pueblos, que razonan como si vivieran fuera de la realidad, o en otro mundo diferente del nuestro.

Así se explica que los razonamientos de los alemanes, en vez de convencerlos, nos indignen. Alemania ha desencadenado, en el momento en que Europa vivía más tranquila, una tormenta de hierro y fuego que no puede compararse, por su intensidad y sus enormes proporciones, con ninguna de las que la Humanidad ha presenciado y, sin embargo, desde hace un año, quiere hacernos creer que es víctima de una cobarde agresión. Ha provocado la indignación de todas las naciones cultas al violar la neutralidad belga y nos dice que los belgas, de acuerdo con Inglaterra y Francia, se disponen a atacarla, confundiendo las medidas que aquel país adoptaba para hacer respetar esa neutralidad con intenciones agresivas; ha provocado a la Gran Bretaña, ofendíendola de modo sangriento, y repite en todos los tonos que la Gran Bretaña le hace la guerra porque le tiene envidia. Niega o afirma lo que le conviene, no se toma la molestia, ni de refutar los argumentos que oponen a sus razones ni de demostrar que son falsos los hechos indudables que demuestran su mala fe y, además de exigir que la crean, se admira de que hombres de todos los continentes y de todas las razas condenen su conducta.

Con gentes de esa naturaleza no se puede discutir. Los alemanes no siguen en la guerra las reglas que aparentaron aceptar, firmando en broma esos pactos inútiles, que los seres vulgares llaman tratados. Si inspiran, cuando combaten, en doctrinas y en principios basados en una moral especial, saquean los pueblos por donde pasan, matan mujeres y niños, bombardean desde los aires ciudades indefensas, destruyen catedrales, emplean nubes de gases asfixiantes y, luego, en sus libros y en sus periódicos celebran la honradez, la lealtad, la buena fe y la dulzura germanas.

O son unos fanáticos o son unos locos. Son, además, inconsistentes. Después de la toma de Varsovia, se han atrevido a proponer a Rusia una paz separada, como se habían arriesgado, después de la batalla del Marne, a hacer a Francia proposiciones de la misma índole.

Resultado de todo esto que si Europa no comprende a Alemania, tampoco comprende Alemania a Europa. Como han faltado a sus compromisos cada vez que les ha convenido faltar a ellos, suponen los alemanes que los demás pueblos son capaces de hacer lo mismo y que las naciones aliadas, a pesar de haberse comprometido a no firmar la paz aisladamente, no vacilarían en hacerlo, si su traición fuese ventajosa.

Se imaginan que los demás pueblos han de someterse a su voluntad omnipotente y no se dan cuenta de los odios contra ellos acumulados. Ignoran que nadie tiene ya en Europa confianza en su palabra y que ni Rusia, ni Francia, ni Inglaterra, ni Italia se dejarán engañar por halagos, por promesas o por amenazas. No saben que no puede haber paz en Europa, mientras Alemania no sea vencida hasta el punto de rendirse a discreción. Desconocen que la guerra actual, la más sangrienta de todas, es una lucha a muerte y de que los pueblos que combaten contra ellos están resueltos a impedir que vuelvan a producirse hecatombes tan horribles.

Si creen lo que dicen, demuestran que su extraña mentalidad fomenta en ellos las más estupidas ilusiones y que entre la raza germana y los otros pueblos media un abismo; si no lo creen y suponen que Europa puede tener confianza en su palabra, después de lo que ha sucedido, tienen de la mentalidad de los demás un triste concepto.

Para que impongan su voluntad a Europa, o para que uno de los aliados deponga las armas, sería preciso que llegasen a Petrogrado, a París, a Londres y a Roma. Mientras no lo consigán tendrán que combatir y sus recursos y sus fuerzas acabarán por agotarse.

Si no lo ven es porque su orgullo y su ambición los ha cegado.

Alvaro CALZADO

Habló López y Peláez

El arzobispo de Zaragoza, colaborador de «La Patria», [compañero de Nondedeu] Sus declaraciones de balancín. - Está hue-ro.

¡Hablaban ustedes de D. Antolín, el orondo y pistonudo arzobispo de Tarragona (antes obispo de Jaca), porque no decía palabra acerca de esta guerra? Pues ya la ha soñado; no ha podido contenerse por más tiempo. Antes que se nos olvide: sepase que el pistonudo mitrado es... [colaborador de «La Patria»], compañero de Amarillas, el ex anticlerical, y de Nondedeu, el ex carabine-ro; ¡Suerte como la de ese diario!... El saldrá por ahí mal hecho, peor escrito, confeccionado a trompa y talega, se caerá de las manos por su aplanante insultante, propia de plumas inexpertas y menos que medianas; pero... tiene un suscriptor número 7.000 y tantos, aquí único en su clase, con el que se ufana, aunque sin decirnos si es o no lector además de abonado, y cuenta ahora con un colaborador arzobispal; así «La Patria» lo dice, no sabemos si con verdad o sin ella.

«He aquí lo que nuestro ilustre amigo (amigo de Nondedeu) y colaborador, D. Antolín López Peláez (López y Peláez, señor, que no es lo mismo) dice acerca de la situación de España.»

Bueno, él lo dice; pero, ¿conoce esa situación? La de la Iglesia española no la conoce, ya lo tiene probado; la de la Prensa, tampoco; de conocerla, ¿cómo iba a ser colaborador de «La Patria»? Hubiera preferido «La Hoja de Parra».

¡Colaborador! ¿Y puede serlo un prelado católico de publicaciones partidistas que se dicen liberales, aunque de hecho no lo sean? Eso contradicen las teorías mismas del don Antolín, y las normas dictadas por el Vaticano. Ese inflado señor está mocheles, ya lo hemos afirmado cien veces.

No obstante, lo que ha escrito para «La Patria» merece ser conocido. Al fin es el primer obispo que se lanza a despotricar sobre la guerra.

Parece que la tal colaboración no puede así llamarse, dado que, según el mismo arzobispo, le han pedido los de «La Patria» su opinión; se la han solicitado, y... no la da; aunque la da, eso no se llama colaborar en un periódico.

No, no la ha dado; ¿la tiene acaso? Y en lo afirmativo, ¿puede valer algo? Lo escrito, la respuesta al cervuno experimento de Nondedeu, reduce a una serie desahogada de evoluciones de balancín; que si, que no, que yo no sé, que algo sé, pero me callo y... lean ustedes, porque en esa morcilla episcopal de todo hay: datismo, germanismo tímido, lerruonismo, pacifismo, aprobación de la guerra en tesis general... ¡ni Arlequín!

Comienza su ilustración:

«España tiene derecho a elegir la mayoría parlamentaria, de donde salen los Gobiernos. El Gobierno tiene derecho a que en él se confíe mientras no se elija otro.»

En Roma se cerraba el Senado y se nombraba un dictador, cuando los grandes intereses de la Patria lo pedían. En circunstancias como las presentes, los representantes del pueblo conviene que se limiten a secundar y facilitar su tarea a los gobernantes. Mientras ellas duren, las Cortes se abren, y, como en las últimas sesiones, me abstendré de intervenir sobre la guerra, aunque tengo el disgusto de que aún no hayan sido atendidas todas mis reclamaciones a favor de la Guardia civil y Carabineros, de las brigadas (¡Es usted un administrador!), de los oficiales casados (en artículo mortis) y de otras clases militares.

La Prensa, cuyo poder entre nosotros es tan grande, como no llegarán a figurarse en países más ilustrados (falso; en país alguno se hace menos caso a la Prensa; de hacerlo, no sería usted arzobispo, ni nada), haría bien con limitarse a robustecer el principio de autoridad y a infundir a los lectores confianza en el Ministerio, lo mismo en éste que en cualquier otro que su majestad designare.

Que hemos de ser ministeriales a estilo de «La Correo», de todos los Ministerios posibles. ¡Datista!

Y sigue:

«El espectáculo que estamos dando los es paños con nuestras «filias» y «fobias», es de lo más lamentable.»

Mucho, pero más aún el silencio de los obispos que dejan a sus rebaños sin una segura norma de opinión, y allá se destruyen.

«Opinando yo así, no habría de dar, contradiciéndome, la opinión que se me pide. Mi pensamiento, en asunto tan transcendental para la patria, está supeditado en absoluto a lo que los rectores de la Patria piensen. Ya nos lo dirán a su tiempo.»

¿Qué tal? Un obispo que opina que no debe declarar su opinión, y que no la tiene porque no piensa con su cerebro, sino con el de Dato y Sánchez Guerra. Este quiere ser cardenal; ¿que se tire de la orejita!

Una perogrullada monstruosa.

«Estoy seguro de que su neutralidad, o será constante, o cesará, según convenga. (Naturalmente: de dos cosas posibles, sucederá la una o la otra; ¡es talento!) Para nosotros (ha querido decir «mis» intereses, habla en «nos») intereses particulares convendría que durase siempre; para los de la nación podrá no convenir o no ser factible. Sancho Panza, que tanta sucesión dejó en la tierra española, tuvo a veces que pelear al lado de Don Quijote. Mejor es estar solo que en malas compañías; pero nuestra soledad permitió que una nación más fuerte, con escarnio de todos los derechos, se apoderase de nuestro imperio colonial; y la propia reina de los mares ha tenido que salir del espléndido aislamiento de que se ufanan sus políticos.»

¡Hola! Esto es, por lo menos, romanonismo: «neutralidades que matan», y lo remacha así:

«El Sr. Dato no puede querer imponer una neutralidad sistemática, inflexible, sin consideraciones, sin variantes, como una necesidad de nuestra existencia o un dogma nacional: «la propia de los cobardes, de los ineptos», de los eunucos.»

¡Ah! ¡Lerrouxista! Concluye así: «Todo aplauso merece el Gobierno (¿lo que estamos, «benedicimus»; venga ese capelo, Sr. Dato) por sus medidas para aumentar la potencia militar de España, y principalmente, la producción de municiones. Si nos conviene seguir neutrales—yo no lo sé, únicamente lo sabrá el Gobierno—, tendremos así más probabilidades de obtener que nuestra neutralidad se respete o no sea impunemente violada. Si nos conviene ir a la guerra—yo no la deseo, pero no sería la primera en España, y no en todas hemos

perdido—según el capital que pongamos en la Compañía, será la ganancia que en los dividendos nos corresponda.—Antolín López Peláez.»

Ya lo ven, señores, Peláez no sabe si nos conviene la neutralidad que antes ha ensalzado en Dato, o si nos conviene la guerra; pero se calla como un Sancho Panza, al lado de quien nos convendría hacerla; ¡germanófilo! ¡Aliadófilo! Porque no hay término medio en el caso este de guerra; pero D. Antolín, ni por alusión de cien leguas distante lo insinúa. Como si lo viéramos, que juzga conveniente ponernos del lado del que vaya a vencer, y a la hora que ya no queda de ello duda.

Y nada más. Para este viaje ahorrase el trabajo de escribir, probando una vez más la vacuidad de su caletre y la desorientación, propia de un mozo de cuerda, que el prelado padece; ¡lucidas están sus ovejas, y... «La Patria», esa de Nondedeu, con el nuevo colaborador! Amarillas mismo, o el último ordenanza del periodiceastro lerrouxista habrían escrito menos imprecisa y tontamente.

Nota bene, respetable mitrado; no consienta más que le publiquen ahí su retrato; caballeros, ¡qué cara de patán!

Armoniza con las declaraciones de su ilustrísima, pero no es su fisonomía esa; a don Antolín se le puede llamar guapetón, con justicia. Que conste.

Conflictos obreros

(POR TELEGRAMA)

La huelga de gabarreros solucionada

CORUNA, 4.—Ha terminado la reunión celebrada entre los gabarreros y los dueños de las embarcaciones.

Se acordó dar por solucionada, reanudando mañana el trabajo.

En lo sucesivo, los patronos abonarán por su cuenta los jornales a los encargados; siendo la jornada de ocho horas en vez de diez, y los guardianes percibirán dos pesetas al día. El trabajo nocturno será de seis a ocho de la tarde, cuatro pesetas; hasta las doce de la noche, seis pesetas y hasta las seis de la madrugada, ocho.

La huelga de tripulantes

GIJÓN, 4.—El día transcurrió tranquilo en el muelle con el mismo lujo de precauciones.

El vapor «Cartuja» terminó de completar su carga para Sevilla; pero no puede hacerse a la mar.

Se dice que la Comandancia de Marina obligará embarcar a sus tripulantes, fundándose en que no avisaron la huelga con arreglo a la ley.

Casa del Pueblo Radical

Se convoca por la presente a los señores que componen la Directiva de esta Casa, asistan a la reunión que se celebrará el lunes, 6 del actual, para tratar asuntos importantes.

La Junta se reunirá a las nueve y media de la noche.—El secretario, Rubio.

Sección de Biblioteca.—Se pone en conocimiento de los señores socios, que, terminados los trabajos de organización de la biblioteca, desde hoy está a disposición de dichos señores.

Contiene más de setecientos volúmenes científicos, literarios y sociales, de los autores más conocidos de Europa y América. Proyectos, Leyes y Estadísticas del Instituto de Reformas sociales, Ayuntamiento de Madrid y del Estado en general.

Por último, los libros publicados por las naciones aliadas sobre la actual guerra, folletos y documentos importantes.

Además, cuenta esta biblioteca con los periódicos diarios y semanales más importantes de Madrid y provincias.—El secretario, Rubio.

LO DE ALMERIA

Libertad del Sr. Viñas. - Manifestación y cargos. - Varios detenidos y heridos.

ALMERIA, 4.—El juez especial ha interesado la libertad del Sr. Viñas, director de «El Pueblo», mediante fianza en metálico de 5.000 pesetas, cantidad que se ha recaudado por suscripción popular.

A esperar la libertad del honrado periodista acudieron a la puerta de la cárcel más de dos mil personas.

Al salir de la prisión el Sr. Viñas, acompañado de su abogado, fué recibido con delirantes ovaciones y se formó una grandísima manifestación, que le acompañó hasta su domicilio.

En aquel momento los manifestantes pasaban de cuatro mil personas.

Al llegar al domicilio del director de «El Pueblo» salió al balcón aquel, dirigiendo la palabra a los manifestantes, pidiéndoles, que se disolvieran pacíficamente.

Al regresar los grupos la Policía trató de disolverlos, apaleando brutalmente a los ciudadanos.

Fuó detenido el teniente de alcalde señor Fernández Burgos, procurador y abogado, y el concejal Sr. Muñoz Oceana, defensor del Sr. Viñas.

La Guardia civil también dió varias cargas, resultando varios contusos.

La población entera se halla excitadísima, pues los actos realizados esta tarde son una provocación al pueblo de Almería.

Se piensa llegar a la huelga general de todos los oficios, incluso el comercio, en vista de la escandalosa parcialidad de las autoridades.

Crónica republicana

Partido Federal. La Asamblea general de los afiliados del distrito de Buenavista, tendrá lugar en el Centro Instructivo de Obreros Republicanos, Ayala, 80, hoy domingo, a las once de la mañana, para tratar asuntos de interés del distrito y partido, encareciendo la puntual asistencia.

En cuarta plana

EL FOLLETON

y originales de interés

El kaiser toma gazpacho español

En Polonia vive una señora española que escribe cartas a «La Epoca» contándole algo de lo que por allí ocurre con motivo de la guerra. Verdad o mentira, auténtica o no esa dama española que, según dice «La Epoca», es de tierra salmantina, resulta curioso lo que vamos a copiar.

Dice que se disponían tranquilamente a comer cuando llegó a la puerta de la casa que habitan, en el campo, un gran automóvil del cual descendieron cuatro militares tan cubiertos de polvo que parecían fantasmas.

Comprendiendo que se trataba de jefes de alta graduación se apresuraron a atenderlos y servirlos.

Llevaron dos de ellos grandes «pardessus» de seda cruda, que les libraban algo los uniformes; pero la cara y las manos, a pesar de los guantes, les ardían, y como la casa estaba en completo desorden, y en la única habitación medio arreglada estaba Anna, esquivó el que pasaron del portalón, dándole allí aguanifi a la antigua española, llevándole Natcha la jofaina y yo el jarro con el agua y las toallas.

Y continúa la dama:

«Al acercarme al que encontré primero, me indicó, con ademán reverente, que comenzara por otro de sus compañeros, y así lo hice. Este, muy galantemente rehusaba el lavatorio, queriendo él hacerlo de su cuenta; pero viendo mi insistencia, se destacó del casco y de las antiparras, extendió sus manos y elevó sus ojos al cielo, en una actitud de ofrenda heroica, digna de Parsifal.

Luego, enterado de que yo era española, me dijo en correcto francés, ignorando que hablo ya mejor el alemán:

«Así, señora, recibían a Don Quijote los grandes condos españoles... Todos somos Quijotes, o no tenemos alma divina. Alemania lucha ahora por los grandes ideales de la Humanidad, como vuestro inmortal caballero. Mil gracias, señora, por este lavatorio, a la noble usanza española, que alivia nuestra fatiga y nos refrigera para continuar luchando.»

Y al decir estas últimas palabras, sin poderlo yo evitar, besó cortésmente mi mano al devolverme la toalla.

Aun siendo acostumbrado, me causó gran impresión el cumplido, porque desde que descubrí su cara, notamos todos en aquel huesped un aire de superioridad y un ascender sobre los otros, punto menos que sobrehumano.»

Por lo que va escrito, por el recuerdo de cien fotografías y grabados y por otras mil circunstancias, cree la autora de esta carta que aquel personaje era el kaiser.

Terminado el lavatorio, el suegro de la dama ofreció al kaiser y a los que le acompañaban su frugal comida.

«Aceptaron—dice—sin gran resistencia, porque tenían, sin duda, hambre pasada, si bien añadieron de su cuenta unas exquisitas conservas de Strasburgo y un Rhin delicioso, que traían en el «auto»; pero (y éste fué el momento de mi triunfo) lo que más celebraron fué mi gazpacho, que estuve muy dudosa en servir, y que serví porque no había otra cosa de que echar mano.

«¿Qué elogios los de todos!»

Tuve que explicar que se trataba de un plato popular de Andalucía.

«¿Usted será andaluza?—preguntó uno de ellos.

—No; mi familia es oriunda de Salamanca.

«¡Oh! Salamanca, Salamanca; que bien suena este nombre en oídos alemanes—dijo mi Parsifal.

Vinieron entonces a avisar la llegada de un nuevo «auto», y en tal instante, sin terminar, sin pérdida de momento, el héroe se irguió, calóse el casco, que ensombreció de nuevo su frente, acercando su mirada, y...

«¡Alle Mann am Bord!»—dijo, y se levantaron todos de la mesa, ocupando sus lugares en el «auto».

Al despedirse de mí, con extremada cordialidad, me expresó con acento sentido:

«Recordaré siempre esta hospitalidad española.

Tendré mi mano, y esta vez no fué él: fui yo quien se la besó con reverencia.

«¿Señor, la paz!—me atreví a decirle.

«Pedirla a Dios, señora, como yo se la pido muy fervorosamente. ¡Solo El puede otorgárnosla!

Ocupó su asiento.

«¡Vorwärts!»—gritó con voz de mando.

El coche arrancó velozmente, y cuando se desvaneció en una nube de polvo, aún se le veía saludándonos con la mano en la visera del casco.»

«Será cierto todo esto o lo habré inventado? La «Epoca» para halagar a muchos de sus lectores que se quejan de que sea periódico aliadófilo?

Nosotros creemos que el episodio es cierto y nos felicitamos de que el kaiser haya coincidido con nuestra afición al gazpacho, sobre todo, en el campo y en momentos de sofocina.

Conociendo el gusto del kaiser, suponemos que los germanófilos no dejarán de enviarle el próximo verano un buen gazpacho para que se refresque. ¡Que buena falta le hará!

Información política

Lo que dice el presidente

El Sr. Dato, en su conversación con los periodistas, manifestó que había recibido un telegrama del jefe del Estado Mayor de Larrache, participándole que anteaayer salió el comandante general de aquella población y visitó, revistándolas, las posiciones de Tzein, Isel llegando a mediados de Arcoila, donde también revisó el hospital, las curias Verde y Suar, fuerzas regulares y aviación, haciendo este viaje en automóvil.

El mismo telegrama da cuenta de haber llegado a Jenok-Viván el convoy de Tángier.

El jefe del Gobierno ha tenido frases de gran afecto y de entusiasmo para el comandante Basarrán, fallecido recientemente en Tetuán.

Las preguntas de un periodista sobre el estado sanitario de Marruecos, contestó el presidente que no tienen fundamento las noticias alarmantes circuladas sobre la existencia de casos de peste bubónica, y que no cree que en Gibraltar se hayan adoptado medidas de profilaxis sanitarias para las personas y mercancías procedentes de Marruecos.

De todos modos, con el objeto de desvanecer en absoluto los recelos de la opinión, el jefe del Gobierno pedirá al general Jordana un estado de la enfermería en nuestra zona

de influencia para que se vea por ella que allí es normal el estado sanitario.

Ha dado el presidente la noticia de haber salido de Santander para San Sebastián el príncipe de Asturias y sus augustos hermanos.

La reina Victoria, como ya se ha anunciado, saldrá hoy, y el rey lo hará para Madrid en el tren correo de las cuatro de la tarde.

Don Alfonso se detendrá en El Escorial con el infante D. Carlos, para asistir a la traslación de los restos de la malograda princesa doña Mercedes, desde el pudridero al panteón de infantes.

Después asistirá a una misa, y a las diez de la mañana del lunes llegará a Madrid.

El Sr. Dato ha sido visitado en el ministerio de la Guerra por el ministro de la Gobernación, quien le comunicó que la huelga de Reus presenta mejor aspecto, y que el ministro de Marina ha ordenado que vaya a Gijón un torpedero.

En el Consejo de mañana se tratará de la cuestión de las subvenciones, especialmente de la pan y de las peticiones de los diputados cerealistas, peticiones que no ha querido resolver por sí solo el Sr. Bugallal, a pesar de estar autorizado para ello.

De la cuestión de la exportación de los vinos se está ocupando activamente el ministro de Estado.

De Gobernación

También el ministro de la Gobernación dedicó ayer gran parte de su conversación con los periodistas a la cuestión batallona del pan, y con gran sinceridad hubo de declarar que cada día que transcurra se advierte la dificultad de llegar a una solución perfecta que satisfaga los justos anhelos de la opinión, sin menoscabar los atendibles intereses de los industriales.

«Por cierto» decía el Sr. Sánchez Guerra—que estos últimos se han colocado en una actitud poco propicia para su causa, porque han podido aducir en su descargo algunos elementos, muchos de ellos contenidos en la conocida Memoria, y no lo han hecho.

Son tantos y tan interesantes los factores que integran este complejo problema, que cada uno de ellos, por sí, merece un especialísimo estudio, y en general por lo que a Madrid respecta, acaso uno de los fundamentos perennes del conflicto, es la precaria situación de la industria.

Y hace creerlo así, una somera observación del estado del mercado de harinas, y se podrá advertir la diferencia de precios en Valladolid y Madrid.

Este considerable margen, es la causa primordial del encarecimiento del pan. A suprimir, o por lo menos a atenuar las causas de producir este margen, deben tender los esfuerzos de cuantos en el problema intervienen.

En Madrid hay también muchos tahoneros, que por carecer del capital necesario para el desenvolvimiento de su industria, reciben a crédito las harinas, y esto es motivo también de encarecimiento del artículo.

Necesario es un organismo interventor, que bien pudiera ser una comisión municipal, encargada de regular los precios fundamentalmente, y así el vecindario, aun en los casos de subida de la mercedía, acataría el aumento, sabiendo que estaba motivado por las exigencias del mercado.

Los tahoneros de Salamanca

La municipalización de este servicio, medida apetecida por muchos, tiene, por lo menos de momento, sus inconvenientes.

Precisamente ahora se da en Salamanca el caso de que los fabricantes de pan han anunciado la huelga, si en el plazo de unas horas no cesa en su funcionamiento una tahona reguladora municipal.

De acuerdo con el ministerio de la Guerra, se han enviado hornos de campaña, que en unión de la tahona de la Beneficencia provincial, en un momento dado, podrían suministrar a las necesidades del consumo.

Del problema, en general, me propongo tratar en el Consejo del lunes, por entender que ésta es cuestión conexa con las aspiraciones expuestas por los cerealistas, de las cuales habrá de dar cuenta el Sr. Bugallal.

Estaciones radiográficas

Después, al hacer alguno de los presentes, incidentalmente, una alusión a las noticias de la guerra, dijo el ministro que, a propósito de algunas denuncias que habían llegado hasta él, se habían practicado investigaciones, a fin de evitar el funcionamiento de estaciones clandestinas de telegrafía sin hilos.

Ninguno de los registros practicados hasta ahora, han dado resultados prácticos.

El conflicto de Reus

De la huelga de Reus, las impresiones eran ayer más optimistas.

El conflicto había entrado ayer en una fase más bonancible, que permite concebir algunas esperanzas.

Ambas partes han aceptado la segunda fórmula propuesta por el gobernador.

Consiste ésta, en que en cada gremio designen los patronos un representante, que unido de otro que determinen los obreros por sección, emprendan de nuevo las negociaciones, entendiéndose que éstas han de llevarse a cabo en un plazo de mucha brevedad.

El Sr. Sánchez Guerra despachó con el director general de Correos, y después estuvo en la Presidencia del Consejo.

También tuvo un cambio de impresiones el ministro de la Gobernación con el alcalde y el gobernador de Madrid.

Noticias oficiales

Al recibir ayer tarde el Sr. Sánchez Guerra a los periodistas, les manifestó que había recibido la visita del Sr. Bergamín, con quien conferenció durante largo rato.

Después facilitó los telegramas que a continuación consignamos:

El gobernador de Oviedo da cuenta de que el gremio de caldereros de Gijón ha acordado pedir el aumento de dos reales y medio en sus jornales.

De no aceptar los patronos la proposición, abandonarían los obreros el trabajo dentro de ocho días.

El otro telegrama, del gobernador de Albacete, dice que los trabajadores del coto azulero de Hellín, se han declarado también en huelga.

Almuerzo íntimo

En el Palacio de Buenavista, almorzaron ayer el Sr. Dato y el escultor Sr. Benlliure.

Después el Sr. Dato fué al panteón de hombres ilustres de Atocha, en el cual, el referido escultor está colocando las figuras del mausoleo del inolvidable estadista, Sr. Canalejas.

Desórdenes de la nutrición

Aumentando la resistencia del organismo por la absorción de los alimentos bien digeridos y efectuándose la asimilación, no queda duda que la nutrición ha de ser normal. Esto les pasa a los enfermos que usan el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

Sucesos de provincias

Joven arrollado por el tren

ALICANTE, 4.—En la estación ferroviaria de San Vicente, el tren corto descendente núm. 102 arrolló a un joven de diez y siete años, destruyéndole horriblemente.

Parece que se trata de un aficionado al torreo, que, en unión de otros torerillos, viajaba sin billete.

Anciana herida cobardemente

ALICANTE, 4.—De Orihuela comunican que el pasado miércoles fué víctima de un cobarde crimen la anciana de sesenta y ocho años Angeles Fernández.

Según refiere un testigo presencial del suceso, parece ser que en las proximidades del caserío de San Bartolomé, en el barrio denominado de Sardanezas, donde tenía su domicilio dicha anciana, hallábase paseando tranquilamente delante de la puerta, cuando inopinadamente, un sujeto desconocido, sujetándole de un brazo, sacó una pistola y la disparó sobre la anciana.

Después de realizada la cobarde agresión, huyó el criminal, a quien no se ha podido detener.

Se acusa como presunto autor a un gitano llamado Luis Santiago Cortés, el cual ha desaparecido de la comarca.

El proyectil le penetró a la anciana en el labio superior y boca, destruyéndole la lengua.

La Guardia civil practica activas diligencias para dar con el criminal.

Cadáver en la playa

EL FERROL, 4.—En la playa de Neda ha sido encontrado el cadáver de un vendedor ambulante desconocido en El Ferrol y sus alrededores.

Cuando se le reconoció tenía una herida en la frente.

No hay elementos de conocimiento para juzgar si se trata de un crimen o de un suicidio.

El Juzgado de instrucción ha salido para el lugar del suceso.

Un crimen por rivalidades amorosas. - Guardafreno muerto

SALAMANCA, 4.—En el Cerro, pueblo de esta provincia, ha aparecido acuchillado el cadáver de Hilario Hernández, vecino de Montemayor, asesinado por motivo de amor.

Los autores del crimen, Felipe Sanz Romo y Pedro Bernal, han ingresado en la cárcel de Béjar.

Un cómplice logró huir.

El guardafreno del tren de Plasencia a Salamanca cayó en la estación de Grijalva, yendo el tren en marcha.

El infeliz guardafreno fué arrollado por el convoy, pereciendo destruido.

No fué robo. Detenido en libertad

MEDINA, 4.—Luis González Santana, vecino de Alcajos, denunció días pasados a sus criados León Viviano y Victoriano Pérez, por sospechar que eran los autores del robo de 14.000 duros en oro y billetes que el denunciante había enterrado, metidos en una caja de lata, en el pasillo del corral.

LA GUERRA EUROPEA

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

La situación rusa

LONDRES, 4.—El corresponsal en Petrogrado del «Times» dice que los éxitos de los rusos en Galitzia, su nueva ofensiva parcial en el Wilia, el fracaso de las tentativas hechas por el enemigo a fin de establecerse en la orilla derecha del Dvina, al noroeste de Friedland, introducen una feliz variedad en los monótonos relatos de las retiradas.

Además, en sus valores intrínsecos, estratégicos y tácticos, estos acontecimientos tienen una importancia considerable, puesto que muestran hasta qué punto la moral del soldado ruso, que la Prensa alemana creía acuada, permanece elevada e intacta.

El corresponsal del «Times» recoge las impresiones de los periódicos rusos para presentarlas al público inglés.

La «Novoje Wremya» vislumbra, con optimismo, las consecuencias probables de esas operaciones.

La ofensiva rusa en el Wilia, y la resistencia victoriosa ante Friedland, produjeron la disgregación de las fuerzas enemigas en marcha sobre Vilna. Y ello facilitó la maniobra rusa contra la izquierda de von Eichhorn, el cual trata de envolver a Vilna por el Sur.

Se llega hasta a pensar que Hindenburg ha cometido una falta táctica, desafiando a la ofensiva rusa de una manera que no puede producir cambios importantes en el conjunto de la situación.

Con idéntica confianza, la «Novoje Wremya» niega energicamente que el enemigo pueda alcanzar Kiev, Moscú o Petrogrado.

Al Este de Vladimir-Volynsky, los Cuerpos de Ejército de Mackensen están concentrados en una estrecha línea, al Este y al Norte de Luck.

La misma «Novoje Wremya» hace notar que la tentativa de envolverlo por el flanco derecho de los ejércitos rusos fue precisamente la maniobra que necesitó la retirada de los rusos sobre todo el frente del Sudeste.

Este envolvimento se combinó con una mayor actividad de los cinco Cuerpos de Ejército de Linsingen y de Pfanner, cuya tarea era la de hostilizar al ala izquierda de los rusos en Galitzia, mientras Mackensen caía sobre el ala derecha en Vladimir-Volynsky.

Se cree, sin embargo, que la ofensiva austro-alemana en Galitzia cesará automáticamente ante la detención de la retirada rusa.

La ardua misión que tenían que cumplir los rusos en esta región ha sido aligerada de manera apreciable, después de la última victoria.

La «Gaceta de la Bolsa», de Riga, anuncia que muchos convoyes importantes de prisioneros alemanes capturados en la región de Mitau han pasado por Riga, y que la población civil ha sido autorizada para penetrar nuevamente en la ciudad.

La retirada rusa

GINEBRA, 4.—Un oficial austriaco que tomó parte en los combates de las últimas semanas en el frente ruso ha dado terribles detalles del sistema de la retirada moscovita. Los rusos no dejan al invasor más que la tierra estéril de un país desierto, sin un habitante, sin un refugio bajo techo, sin un grano de trigo.

Esta retirada, dice el oficial, es una maravilla de devastación aterradora y sistemática. Recuerda en todo la de 1812.

Un inmenso mar de llamas marca la línea del retroceso.

Los caminos están bordeados, durante leguas y leguas, por casas que arden.

Cerca de Sokal, en la vecindad del convento de San Bernardo, escombros ennegrecidos marcan el sitio donde se erigían en otro tiempo los hospitales de campaña.

Habían trasladado a los heridos y quemado el hospital.

El Ejército del general Mischkerwa se seguía por destacamentos de cosacos bien organizados, que tienen por tarea única la de quemando todo detrás de ellos.

Y hay que reconocer que realizan su obra implacablemente.

Cuando los soldados húngaros entraron en Krykl, todas las calles ardían, y no pudieron atravesar la ciudad a causa del inmenso brasero.

Fue preciso perder horas preciosas para marchar, rodeando la localidad en llamas.

Cuando llegamos a Vladimir-Volynsky, esta ciudad también ardía, y se veía la de Verba convertida en llamas igualmente.

Aquel mar igneo extendía sus rojas olas por toda la llanura de Kovol.

Y así durante días y días, las tropas austro-húngaras caminaban, sin hallar a su paso el menor abrigo.

Los caminos, continúa el narrador, habían quedado en un estado indescriptible.

Nuestros trenes de aprovisionamiento llegaban con día y medio de retraso.

Los vehículos se hundían hasta los ejes, tanto, que una vez hicieron falta cincuenta hombres para mover a uno de ellos, y esos soldados caminaban con todo hasta las rodillas.

En cuanto a las vías férreas, hicieron falta millares de hombres para reparar la de Sokal a Volynsky, pues si no se hubiese reparado a tiempo, habría sido un desastre.

Los escasos habitantes que no han sido arrastrados por la retirada rusa, están mudos de espanto y de horror.

Comunicado oficial

PETROGRADO, 4.—En el frente de Riga a Vinsk nos retiramos a la orilla derecha del Dvina.

Entre el Sveta y el Villa continuamos avanzando; hemos capturado tres ametralladoras y 800 prisioneros.

Cerca de Grodno, el enemigo ha conseguido pasar parte de sus tropas a la orilla del Niemen.

En Galitzia, nuestras tropas han ocupado nuevas posiciones en el afluente Sereth, que han costado combates poco importantes.

En la parte Sur del Dniester, el enemigo ha intentado tomar la ofensiva, y ha sido rechazado.

En Italia

Comunicado oficial

ROMA, 4.—En el alto Rienz rechazamos un ataque contra nuestra posición de Monte Piano, sufriendo el enemigo grandes pérdidas.

En la zona de Patralba, en el alto Piave, el enemigo ocupaba el rudo macizo de Monte Chiadensis y Monte Avanza.

Una acción hábilmente preparada y efectuada con atrevimiento y tenacidad nos aseguró la posición del macizo entero, a pesar de una viva resistencia del enemigo en ciertos sitios, teniendo que ser echados los austriacos de cima en cima y por fin de dos picachos del Chiadensis, donde estaban fuertemente atrinchados.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

EL RADICAL

En Austria

El cólera

LAUSANNE, 4.—La Comisión sanitaria austriaca encargada de combatir las epidemias ha declarado que han ocurrido 299 casos de cólera en el Imperio.

La «Gaceta de Francfort», comentando las disposiciones sanitarias adoptadas por el burgo de Berlín, dice que no hay motivo para ninguna alarma, pues en Alemania sólo se han registrado casos aislados que han sido combatidos eficazmente.

En Rusia

Municiones

PETROGRADO, 4.—Informes transmitidos a la Agencia de Información Rusa dicen que las fábricas de armas de Tokio y Ossa trabajan con gran actividad en la producción de municiones y cañones para los rusos.

El número de operarios empleados, que era de 25.000, se eleva a 40.000 en los actuales momentos.

Cambio de Gobierno?

PETROGRADO, 4.—El periódico «Reich» dice que en los centros oficiales se habla de la posibilidad de sustituir al jefe del Gobierno.

En tal caso, el futuro presidente del Consejo sería el actual ministro de la Guerra, general Polivanof, del que se confía que por sus condiciones de carácter imprimiría una dirección más enérgica a la campaña. El general Polivanof es además una personalidad simpática a la Duma.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado oficial

PARIS, 4.—«Bombardeo violento y recíproco en gran número de puntos del frente, especialmente en el Artois, en el sector de Lorete y Neuville, entre el Somme y el Oise, en las regiones de Fouguesburt, Dancourt y Tilloloy; en Champagne, y en el frente de Lorena, en el valle de Rembais y en las proximidades de Gondrexon y Chazelles.

Cañones en los Vosgos, en las regiones de Lesseux y Barenkopf.»

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

En la noche del 1 al 2, el enemigo contrató, siendo completamente rechazado.

En el Carso, en la zona de Seibus, ocupamos algunas trincheras enemigas.

Un avión ha bombardeado eficazmente los campamentos austriacos en la carretera de Koshjvice a Vusica.

CONCURSO DE PREMIOS

Protección a la Infancia

El Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad, advierte a los que deseen tomar parte en el V Concurso de premios convocado por Real orden de 5 de julio último, que las respectivas solicitudes y propuestas, habrán de dirigirse al ministerio de la Gobernación, antes del 30 del actual mes de Septiembre.

Las bases de este concurso oficial son las siguientes:

Base primera. Cinco premios de 200 pesetas cada uno y diploma de mérito a los médicos rurales que se hubiesen distinguido por sus trabajos en favor de la madre, de los niños y de la higiene infantil. A las solicitudes acompañarán memorias breves. Un premio de 125 pesetas al médico que más haya realizado trabajos en pro de la Inspección Médica escolar de España. Otro de 125 pesetas al médico de la Beneficencia municipal o al titular que haya efectuado estudios para conocer la cifra media de la talla, peso, perímetro torácico, capacidad respiratoria del niño y poder apreciar su índice vital.

Unirán a su instancia una Memoria con gráficas y fotografías.

Base segunda. Cinco premios de 200 pesetas y diploma de mérito a los maestros y maestras de los pueblos rurales o fabriles que hayan organizado con éxito, excursiones, fiestas infantiles y dado conferencias públicas para la difusión de la higiene y de la moral.

Enviarán también una Memoria descriptiva.

Base tercera. Diez premios de 100 pesetas cada uno a otros tantos matrimonios de obreros y empleados activos o cesantes, necesitados, residentes en Madrid, y capitales de provincia, que tengan más de seis hijos, menores de catorce años de edad y demuestren conservar con mayor celo y moralidad la vida de éstos.

Dos premios de 100 pesetas cada uno a los matrimonios de obreros o empleados humildes que haya prolijo desinteresadamente más de tres niños huérfanos pobres.

Dos premios de 100 pesetas cada uno a los labradores pobres que hubieran recogido niños huérfanos abandonados en los campos, y les hayan facilitado educación agrícola, alimentándolos con verdadera abnegación y generosidad.

Base cuarta. Un premio de 100 pesetas a la persona que haya visitado frecuentemente a los niños reclusos en las cárceles, con objeto de protegerlos y asistirlos, y proporcionar elementos adecuados para su regeneración y perfeccionamiento moral.

Base quinta. Veinte premios de 50 pesetas cada uno, en libretas de ahorro del Instituto Nacional de Previsión, a nombre del niño o niña que ocupe el octavo lugar entre sus hermanos vivos, hijos legítimos de matrimonios obreros pobres y que nazcan durante el mes de Agosto del año actual.

Base sexta. Cinco premios de 200 pesetas y diploma de mérito a las personas que hayan salvado la vida de algún niño con riesgo de la propia.

Base séptima. Un premio de 200 pesetas y diploma de mérito al autor de la «Cartilla de Cultura moral», para niños y niñas, que se hallen en la mitad de la edad escolar. Sus preceptos estarán apoyados en ejemplos de actualidad y en la higiene y la cultura artística.

Base octava. Un premio de 500 pesetas y diploma de mérito al autor de un cuaderno mural destinado a Centros de educación y enseñanza, que contenga dentro de una orla artística y simbólica, ejecutada en pintura por cualquiera de sus diferentes procedimientos, las disposiciones más importantes de las leyes de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad, cuyo texto se facilitará por la Secretaría general. El cuadro tendrá 1,25 metros de alto por 0,75 de ancho.

Base novena. El Consejo Superior, a propuesta de las Juntas, o por iniciativa propia, otorgará diplomas de honor a fundadores de instituciones benéficas que funcionen con éxito en España.

Por robar en el peso del pan fueron denunciadas ayer las siguientes tahonas:

Toledo, 125; San Bernabé, 5; Humilladero, 2; Cava Alta, 93; Esgrima, 13; Tribulete, 5; Colegiata, 3; Villanueva, 43; Lagasca, 40; Zurbano, 76; Santa Teresa, 7; Hortaliza, 13 y Medellán, 1.

Niño atropellado

Por el tranvía número 376, que guiaba el conductor 613, Juan Gamos, fué ayer tarde atropellado en la calle de Ferraz, el niño de ocho años, Félix Alonso Pérez, domiciliado en la calle de Mendizábal, núm. 92.

La infeliz criaturita encontraba jugando con una cometa enmedio del arroyo, y atropellado, no vio avanzar el coche, metiéndose materialmente entre las ruedas del juego delantero.

Conducido a la Casa de Socorro se le aplicó la sección completa del pie izquierdo y diferentes contusiones.

Su estado es gravísimo.

El juez ordenó la detención del conductor del tranvía.

Porrerías

El niño de seis años, Francisco Cortés, fué mordido por un perro en su domicilio, sufriendo una herida de pronóstico reservado.

Victimas del trabajo

Mariano Gómez Blanco, de veintiseis años, panadero, domiciliado en la calle de San Vicente, núm. 65, se produjo una grave herida en la mano derecha trabajando en el pueblo de Tistuan de las Victorias.

Isidro Garrido Corterón, de diez y nueve años, domiciliado en la calle de Jacometrezo, núm. 34, sufrió lesiones de pronóstico reservado trabajando en el tejado de «La Esperanza», situado en la calle de Antonio López.

Muerte repentina

Emeterio Casado, de sesenta y ocho años, domiciliado en la calle de Fernández Oviedo, número 4 (Prosperidad), falleció repentinamente ayer mañana.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS; HE AQUI EL CATECISMO REDENTOR

BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

Una reunión

BARCELONA, 4.—Mañana por la tarde se reunirán los delegados de la inteligencia republicana, esperándose con gran ansiedad el resultado de la reunión.

Una riña

En la plaza de San Agustín riñeron dos individuos llamados Luis Figueras y Pedro Martorell.

Ambos fueron curados en la Casa de Socorro de la Ronda de San Pedro; el primero, de tres heridas incisivas en el vientre, con salida de los intestinos, y de contusiones en todo el cuerpo, el otro.

El estado de Figueras es gravísimo.

Guardia muerta

En la Rambla de Cataluña, estaba prestando servicio un guardia urbano, que se sintió enfermo repentinamente.

Entró en una farmacia próxima, con objeto de pedir auxilio, falleciendo a los pocos momentos.

La Plaza de Toros monumental

NOTICIAS

Hemos recibido de la revista financiera «El Monitor», diez bonos de media peseta para repartir entre necesitados.

«El Monitor», solemnizando el primer aniversario de su publicación, ha organizado una fiesta llamada de «La Caridad y el Ahorro», repartiendo gran número de bonos entre sus suscriptores y la Prensa técnica y diaria de toda España. Así mismo ha donado esta revista, parte ella y parte conseguida de varias Compañías y Sociedades, siete seguros de enfermedades y nueve participaciones en Compañías Tontinas, para la creación de retiros, dotas, pensiones para la vejez, etc., etc., entre personas necesitadas y dignas por su honradez de tal premio.

El jurado clasificador, formado por prestigiosas personalidades, directores de Compañías de seguros de España, ruega a quienes conozcan a personas, a su juicio, dignas por sus especiales condiciones de desvalimiento, virtud y honradez, de los premios que se ofrecen, remitan nota detallada acerca de la misma a la redacción de «El Monitor», Merced, 6, para que sean sometidas al estudio del Jurado, que atenderá a todas las proposiciones por un igual, procedan de donde quieran que sean.

Merece plácemes la altruista labor de «El Monitor», que de un modo tan benéfico para los pobres y necesitados solemniza el primer año de su vida.

EL RADICAL.—Teléfono núm. 1.321
Apartado 282

Toros en Palencia

(POR TELEGRAMA)

Celita y Saleri II, con reses de Conradi

PALENCIA, 4.—Con escasa entrada se celebra la corrida de hoy.

Los toros de Conradi, de buena presentación y no muy bravos.

Celita muleteó con valentía a sus tres toros, y estuvo desgraciado al herir.

Saleri banderilleó con su estilo fino, clásico, a los toros segundo y sexto, siendo ovacionado.

En esos dos toros, hizo dos faenas de muleta estupendas, derroches de toro fino y artístico, y con toda clase de filigranas y monerías, a las que puso fin con dos soberbias estocadas.

Oyó dos grandes ovaciones, dió la vuelta al ruedo y cortó dos orejas.

En el toro cuarto, que estaba difícil, muleteó con valentía y mató con brevedad.

MOVIMIENTO TEATRAL

Martin.—Ayer tarde se posesionó de este favorecido teatro, D. Atanasio Melantuché. En la segunda decena del corriente mes, debutará la notable compañía dramática que dirige el inteligente y aplaudido primer actor Sr. Caralt.

Vodvil.—Hoy domingo se celebrarán en este teatro tres interesantes funciones, poniéndose en escena, a las cuatro de la tarde y a las diez y media de la noche, el gracioso vodvil, de gran éxito, «El día y la noche», en la que tanto se distinguen las hermosas y notables artistas Trinidad Rosales, Paquita Salvo, y a las seis y media de la tarde, se verificará la reprise de «La presidenta», en la que toman parte Trinidad Rosales y principales partes de la compañía. Se despachan localidades en contaduría.

ESPECTACULOS PARA HOY

VODEVIL.—A las cuatro, El día y la noche.—A las seis y media, La presidenta (reprise).—A las diez y media, El día y la noche.

BENAVENTE.—Sección continua de cine matográfico de seis y media a doce y media. Hoy, grandioso programa. Mañana, lunes.

estreno y terminación de la sensacional película «La llave maestra», 13, 14 y 15 episodios.

PALACIO DE PROYECCIONES. (Fuen-carra, 142).—Cineatógrafo todos los días de seis a doce y media. Según el tiempo, en el salón cerrado ó en el jardín. Proyectándose los más escogidos programas.

Hoy, «La avalancha del fuego», «El submarino número 2» y «El tesoro de los artesanos».

ENNA VICTORIA.—Sección continua de cineatógrafo y variedades. Éxito indiscutible, reaparición, a petición del público, del célebre imitador de estrellas Sal Mar, con repertorio nuevo, arte, lujo, rico vestuario, presentación exquisita, 3.000 metros diarios de película. Ocho ventiladores. Precios populares, económicos.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.
Teléfono, núm. 1.321

LA MARAVILLA

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pídense en todas las farmacias.

AGUA MINERAL

: DE COSLADA :

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-muscular, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesados, estudios, 8, viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangro, flagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero sintoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. EMBARAZO, aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión irremediable que impida la fecundación. CLINICA MATEOS, Arenal, 1. Consulta gratis y por correo.

ORINA

Los SALES KOCH curan sin necesidad de OPERAR la uretra, prostatitis, vejiga y riñones. Elimina los estruendos, rompe la piedra y expulsa los cálculos, curan las cistitis e irritaciones de la vejiga; calman al momento los punzadas y horribles dolores al orinar, haciendo la orina de pesados blancos purulentos, rojizos y de sangre. Los SALES KOCH se tienen en todas las boticas del mundo. Los SALES KOCH curan en 603 DIAS, sin peligro, los flujos blanquecosos, uretritis, cistitis y modifícanlos los estruendos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el sistema explicativo, detallado.

Inglés, francés, alemán, italiano y ruso

TRADUCCIONES, desde 50 cént. las cien palabras; clases generales y particulares, desde

Diez pesetas al mes

TRADUCCIONES TECNICAS Y COMERCIALES, EN EL ACTO

Ancha, 18, Café Olivares de tres a seis

6 Propiedad, Constancia, 3

ANTOMOVILES

Sección de compra de resultados producidos por las más importantes fábricas de automóviles en España y sus filiales.



Gran exposición de muebles

de todos los estilos

Lo más elegante. Lo más barato

Hay guardamuebles públicos; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago

Exhibición como la naturaleza, los niños que se alimentan de la leche de la madre o de la leche de vaca.

2. UNICH Y C.ª. Barcelona

Solución Benedicto

de glicerofosfato

CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consumptivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, esoforismo, etc. Frasco, 1,44 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

MORAL UNIVERSAL

Para las alumnas de todas las escuelas libres

VEINTE CENTIMOS

EJEMPLAR

EL RADICAL

Diario de la mañana

Cinco céntimos

LA PRENSA. Carmen, 18.

AGENCIA DE ANUNCIOS

FUERA CANAS

LA INSTANTANEA Y PERMANENTE PARA RUBIO, CASTAÑO Y NEGRO

No mancha ni quema, evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo. Frasco, 8 pesetas. Remítase por correo certificado, por 4 pesetas.

FARMACIA F. GARCERA, PRINCEPE, 18, MADRID

y principales farmacias, droguerías y perfumerías.

EN OVIEDO

Bazar de los Sres. Masaveu y Comp.ª

Folleto de EL RADICAL 16

Su Majestad el Dinero

JAVIER DE MONTEPIN

que produce la arena al rodar un coche y las pisadas de dos caballos.

De un salto se levantó diciendo:

«¡Tal vez sea él!».

Y miró por entre las rendijas de las persianas.

Una magnífica victoria, doble suspensión, de un estilo magistral, se paraba delante de la escalinata.

El cocher y el lacayo llevaban librea de gala. Los caballos, de una magnífica estampa, llevaban rosas en el frontal.

Una sola persona ocupaba el carruaje y echó pie a tierra inmediatamente.

No era «él», pero sí su huésped, el príncipe de Castel-Vivant; es decir, un lazo de unión entre el castillo de la Tour du Roy y el hotel de Hojas-Verdes.

Así lo comprendió Lazarene; por sus labios cruzó una sonrisa de triunfo, y sin perder un instante echó una ojeada al espejo y bajó.

El príncipe, ligero como un joven, subió la escalinata y casi tropezó con el ayuda de cámara de quien ya hemos hecho mención antes, que acababa de abrir la mampara de cristales del vestíbulo, y miraba con admiración el espléndido tren con las armas de la Tour du Roy.

—¿M. Julio Leroux está en casa?— preguntó el recién llegado.

El criado tenía una severa consigna. No debía bajo ningún pretexto recibir a nadie, fuera quien fuera.

—El señor ha salido—respondió con un mal disimulado aplomo—tendría un disgusto... Si el señor quiere tener la bondad de dejarme su tarjeta...

—¿Que ha salido decís?—interrumpió el príncipe—. Pues bien, si ha salido él volverá... voy a esperarle... Enseñadme el camino del salón...

—Señor, os pido mil perdones...

—¿Por qué?

—Tengo orden de que no reciba a nadie.

—Está bien... lo comprendo... el dueño está en casa pero se oculta... está en su derecho; el mío es no darme por vendido... Andad y decid al Sr. Leroux que su amigo, lo entendéis, su amigo el príncipe de Castel-Vivant insiste en darle un apretón de manos.

—¿Un príncipe! ¿cerrar la puerta a un príncipe!... era duro pero era necesario bajo pena de perder la plaza—se dijo el criado; y añadió en alta voz, balbuceando:

—Señor príncipe, es imposible... ¡imposible... imposible! El señor me ha dado esa orden, y si la quebranto iré a la calle...

Godefroy de Castel-Vivant se echó a reír.

—No me perdonaría el haber comprometido vuestro porvenir en una buena casa como ésta, joven—dijo—. El arte de interpretar las consignas es para vosotros letra muerta, esto salta a los ojos, y me abstendré de toda tentativa de co-

rrupción pero me resisto a darme por vendido.

—Voy a esperar en el parque... Avisad al señor; y si es verdad que ha salido, anunciad mi visita a las señoritas Leroux.

En este momento se presentó Lazarene en peinador y los cabellos sueltos.

—¿Querido príncipe—exclamó—venid pronto!... ¡qué bueno sois al acordaros de nosotros!... Creo conocerlos perfectamente, y desde esta mañana, que os reconozco, esperaba vuestra visita, porque sois un príncipe ideal.

Castel-Vivant besó la mano de la joven con la galantería de un gran señor de antigua alcurnia, pero, como todos, de un gusto exquisito.

—¡Ah! me alegro mucho de veros, mi querida señorita... Cuento con una alada en la plaza. Vuestro castillo es una ciudadela donde el estado de sitio reina y gobierna. No se entra como se quiere... lo sabéis?... Por vida de... se os guarda bien...

—Mi padre no es ya el hombre que habéis conocido...

—Tanto peor para él, pues era encantador...

—Su carácter ha variado mucho desde las catástrofes que no preveía... Vive muy retirado y no quiere ver a nadie... Debo deciros que la consigna general no os concierne en nada y que se pondrá muy contento al saber vuestra visita.

—Lo creo, indudablemente... absolutamente... ¿con que ha cambiado tanto mi amigo? Felizmente vos no habéis seguido su ejemplo.

—Siempre galante!

—En traje de amazona estáis seduc-

tora, y creo, Dios me perdone, que en ese traje coquet de «negligé» estáis todavía más seductora.

—¡Ah, qué diablo tentador tan peligroso sois!

Y Castel-Vivant cogió con delicadeza uno de los largos bucles sueltos que caían sobre la espalda de la joven y se lo acercó a los labios.

El proceder era un poco ligero y hasta un poco aventurado; pero la edad del príncipe quitaba la gravedad que hubiera podido tener para otra persona.

Mientras se decían las cosas que preceden, Lazarene, apoyada en el brazo del príncipe, había cruzado el vestíbulo y entraban en el salón.

Godefroy de Castel-Vivant se acercó a una ventana, se colocó los quevedos y se puso a examinar el paisaje que se extendía a su vista.

—¡Diable!—dijo en seguida—. No comprendo el «espleen» de mi excelente amigo... He aquí un horizonte soberbio, un parque magnífico, y este retiro campestre es un rincón adorable.

—Si vos decís esto a mi padre—dijo Lazarene sonriendo—no será de vuestra opinión...

—¿Y vos lo sois?

—Sí y no... Es pintoresco, convengo... pero es muy fastidioso... es monótono...

—¿Echáis de menos a París?

—París y los millones desaparecidos... ¡Oh, sí, con toda mi alma!...

—Paciencia y valor... volveréis a París... seréis la reina...

—¿Y los millones?...

—Perdidos por un lado, volverán por otro...

—Príncipe, no me digais locuras... Pu-

diera creerlo, y la decepción sería ruda... Perdonadme si os dejo solo... Voy a buscar a papá...

Y la joven, esbelta y graciosa como una niña de Juan Goujon, salió de la estancia.

—La verdad es—murmuró el príncipe—que a esta joven le hace falta un marco de oro... Y ese marco, si no me equivoco... yo se lo traigo.

VI

Aprovechándonos de la soledad momentánea en que quedó el príncipe, trazaremos a grandes rasgos un croquis de la persona de Castel-Vivant. Nadie se presumía la edad que pudiese tener.

Gran número de personas se hacían esta pregunta, y nadie sabía darse contestación, porque el interesado ocultaba con arte la fecha de su nacimiento.

Sus contemporáneos le daban sesenta y ocho a setenta años, pero encontraban muchos que lo dudaban; de tal modo se conservaba el famoso príncipe.

Alto, delgado, y sin haber perdido nada de la elegancia que en otro tiempo le hizo célebre, Godefroy-Aymar-Enguerand, príncipe de Castel-Vivant, tenía el rostro un poco ajado, con líneas regulares y expresión aristocrática.

Durante bastante tiempo se le había llamado «el hermoso Godefroy».

Sus cabellos, su bigote y sus patillas, rubias en otro tiempo, lo eran aún gracias al uso de una tintura inglesa.

Para conocer el trabajo de restauración que todos los días ejecutaba, era necesario aproximarse mucho a su cara,

(Continuará.)